

APELA

OGA CIVIL Y COMERCIAL COMÚN N° 1 CJC

JUICIO: DIAZ MARIA GUILLERMINA Y OTROS c/ PEREZ MIRIAM ROSANA Y OTROS s/ DAÑOS Y PERJUICIOS. - EXPTE. N°: 442/13.-

Juan Eduardo Canceco, de las condiciones personales que obran autos, con el patrocinio letrado de GUSTAVO A. ROSALES, abogado de la matrícula N° 1177 C.A.S, T°: 01 – F°: 32, a V.S. respetuosamente decimos:

I.- OBJETO:

Que vengo en tiempo y forma a interponer recurso de apelación contra la resolución interlocutoria de fecha 29/05/2025, que hizo lugar a la revocatoria planteada por Mercantil Andina S.A., dejando sin efecto la orden de pago a mi favor en concepto de daño moral.

Solicito que se revoque íntegramente dicha resolución, por violar principios jurídicos y procesales fundamentales, solicitando que se mantenga la orden de pago por \$2.500.000 a mi favor.

Pido su tramitación por cuerda separada, a fin de evitar la paralización de la ejecución respecto de los actores no alcanzados por el planteo.-

II.- AGRAVIOS:

1) La resolución atacada incurre en un grave error al interpretar aisladamente la parte resolutive de la sentencia de fondo de fecha 05/03/24, sin atender a sus considerandos, siendo ello, una manifiesta violación del principio de unidad lógico-jurídica de la sentencia.

De conformidad con jurisprudencia reiterada de la CSJN, la sentencia constituye un todo indivisible:

“La parte dispositiva de la sentencia no puede interpretarse aisladamente, sino que debe entenderse como la conclusión necesaria de

las premisas fácticas y normativas efectuadas en sus fundamentos" (Fallos 324:1584, 344:1266, 330:4040, entre muchos otros).

En el caso, la sentencia de fecha 05/03/2024 (Sent. N.º 43) reconoció expresamente el rubro daño moral para cada uno de los actores:

"considero procedente indemnizar a cada uno de los actores con la suma de \$2.500.000" (considerando 7.a)).

Y, en el considerando 1 se detalla expresamente que el actor Juan Eduardo Canceco también solicita indemnización por la pérdida de su concubina, junto con sus hijos.

Por tanto, aun cuando en la parte resolutive se me mencione sólo como representante, resulta jurídicamente inaceptable negar efectos jurídicos que fueron concedidos expresamente en los considerandos, integrando ambos una unidad lógico-jurídica.

De las constancias de la causa se advierte claramente que también reclamé el rubro daño moral en el escrito de demanda, conforme a lo expuesto en los considerandos de la sentencia.

Dicha circunstancia no ha sido valorada por el sentenciante y merece su oportuna corrección en esta instancia ya que conforme lo destacado precedentemente, no existe discordancia sino sólo omisión en la parte resolutive.

Numerosa jurisprudencia ha precisado que el error materializado en el fallo por inadvertencia puede ser subsanado por el Tribunal de Alzada, aun cuando la corrección no hubiese sido solicitada por las partes (Cfr. Morello, Sosa, Berizonce, Códigos Procesales..., Ed. Librería Editora Platense - Abeledo Perrot, 1988, T. III, pág. 410).- Reiteradamente el Alto Tribunal ha consolidado como regla que la sentencia debe entenderse como una unidad lógico-jurídica en la que su parte dispositiva es la conclusión necesaria de las premisas fácticas y

normativas efectuadas en sus fundamentos (Fallos: 344:1266; 344:545; 321:1642; 320:985 disidencia de los jueces Fayt y Boggiano; Fallos: 316:609, entre muchos otros). Dicha enunciación se ha visto reafirmada por la aseveración de que la sentencia constituye un todo indivisible (Fallos: 347:596; 346:1234; 344:3585; 330:4040; 330:1366; 329:5074 voto del juez Fayt; 328:412; 315:2291). Por lo que no cabe admitir antagonismos entre la parte dispositiva y los fundamentos que la sustentan (Fallos: 324:1584), ya que existe una recíproca integración (Fallos: 327:3660 disidencia del juez Petracchi; 311:2120; 311:509). Así, en numerosos precedentes la Corte resaltó que es la parte dispositiva de la sentencia lo que constituye el fallo y no sus considerandos o la apreciación de los elementos de prueba (Fallos: 118:243; 113:64; 111:339 y 28:129). Pero también señaló que si bien para establecer el alcance y los límites de la decisión que emana de un fallo ha de atenderse a su parte dispositiva, no lo es menos que no debe prescindirse de sus fundamentos, pues toda sentencia constituye una unidad, en la que aquella parte no es sino la conclusión final y necesaria de los análisis de los presupuestos de hecho y legales tenidos en cuenta en su fundamentación (345:1101; 324:2210; 324:547; 324:132; 314:1633; 308:732).- Destacó, asimismo, que la sentencia debe configurar un todo indivisible, demostrativo de una unidad lógico jurídica ya que no es el imperio del tribunal ejercido en la parte dispositiva lo que le da validez y fija sus alcances, sino que estos dos aspectos dependen también de las motivaciones que sirven de base al pronunciamiento (Fallos: 343:2098; 342:2183; 339:873).-

Por ello, resulta arbitraria la resolución que se impugna al no haber analizado a la sentencia de fondo como una unidad lógico-jurídica y de esta forma, denegar mi derecho a ser indemnizado con el rubro daño moral por la muerte de mi compañera de vida y madre de mis hijos. Siendo así, en virtud de tal garantía, y de la facultad revisora que posee la Alzada, es que solicito se subsane la omisión señalada en la parte resolutive de la sentencia dictada en la primera instancia (05/03/24), debiendo liquidarse conforme lo expusiera el Juez en los considerandos y de acuerdo a lo solicitado en la demanda.

Negar el derecho indemnizatorio a mi parte en función de un posible error material en la redacción de la parte resolutive, cuando los

considerandos reconocen expresamente mi legitimación y daño, supone un acto de rigorismo formal que nuestro sistema constitucional y convencional expresamente repudia.

Del mismo modo, La Corte Suprema de la Nación ha señalado en múltiples precedentes que el principio de reparación integral del daño (Fallos 315:1361, 330:1366) es parte del derecho a la tutela judicial efectiva y no puede ser neutralizado por defectos formales que el propio sistema permite corregir.

Negar mi derecho por una interpretación parcial y literalista de la parte resolutive es, en los hechos, privarme de una sentencia congruente y eficaz, que restituya el equilibrio roto por la pérdida sufrida.

III.- PETITORIO:

Por todo lo expuesto, a V.E. solicito:

1. Se tenga por interpuesto y fundado el presente recurso de apelación.
2. Se revoque la resolución del 29/05/2025, y se disponga mantener la orden de pago por \$2.500.000 a mi favor en concepto de daño moral.
3. Se ordene su tramitación por cuerda separada, resguardando los derechos del resto de los actores.-

SERÁ JUSTICIA.

J. M. C.
JUAN EDUARDO CANECCO
8059917